



Fundación

Participación • Pedagogía • Productividad

Personería Jurídica 099 Febrero 12 de 1991 ICBF

COMO CASA PT COMPARTIMOS NUESTRO SENTIR Y PENSAR FRENTE AL TIEMPO QUE ESTAMOS ATRAVESANDO

¿Cómo nos interpela esta realidad tan dolorosamente nuestra? ¿De qué nos habla este momento? ¿Cómo actuar en circunstancias que aparecen tan adversas: un virus latente que amenaza nuestra existencia pero que deviene insignificante frente a la injusticia?

La inspiración que nos ha asistido como organización a lo largo de 35 años ha sido la de abrazar la vida. La de los niños y niñas del barrio; la de los jóvenes con tanta gana de vida y tan poca posibilidad de despliegue creativo de su esencia; la de las madres que honrosamente levantan la vida de sus hijos e hijas y al tiempo les apapachan al calor de una aguadepanela, si eso es lo que el día regala. Nuestro camino ha sido desde los procesos comunitarios. Allí anclamos nuestro corazón, nuestras ideas y nuestras manos. Desde ese lugar hablamos.

Estamos atravesando un tiempo de cambio. Las manifestaciones se han hecho sentir. Las causas han sido justas. Históricamente la voz se ha levantado y los pies han marchado por las calles para pedir condiciones para la vida: trabajo digno, educación de calidad, salud socorrida para un buen vivir. En esta ocasión las manifestaciones lograron derrocar una reforma que atentaba abiertamente contra la dignidad. Pero los justos reclamos son en profundidad mayores: la salud lo es; la estabilidad de nuestros viejos, que trabajaron durante años, lo es. Por eso los jóvenes no cesaron de manifestarse creativamente. Pero llegó la muerte y se desató el caos. Es la forma que se tiene de quitar fuerza a los justos reclamos y allí queremos solidarizarnos y rechazar abierta y conscientemente esos hechos que nos enlutan.

Nos duele que irracionalmente estemos enfrentados. Nos enfrentan las ideas, nos enfrenta la falta de reconocimiento del otro y su legítimo derecho a pensar distinto. Nos desdibujaron al otro que es también una mujer, un hombre del pueblo y lo ficcionaron cual enemigo. Como experiencia comunitaria declaramos que nos resistimos a presenciar más violencia; la tristeza y el absurdo nos sobrecogen. Instamos a que cesen los ataques en los barrios: en particular hacemos parte de uno de los puntos donde se ha registrado un mayor número de enfrentamientos. No creemos en que la anulación física o simbólica del otro sea el camino.

Declaramos toda nuestra solidaridad con la manifestación pacífica; conocemos lo que significa mirar el mundo desde el barrio y la precariedad y por ello sabemos que lo que se demanda no es gratuidad en los mínimos vitales; lo que se reclaman son derechos forjados durante décadas y que pueden abrir nuevas posibilidades para las infancias, juventudes y sus familias.

Instamos a la reflexión personal sobre cómo podemos transformar desde dentro patrones de conducta, ideas instaladas, estereotipos, emociones que nos destruyen por dentro y destruyen afuera. Así mismo, instamos al diálogo constructivo en donde todas las partes nos reconozcamos en el rostro del otro y donde el bienestar sea la motivación de todos y todas; donde el interés colectivo prevalezca por encima del interés individual. La esperanza que ha sido luz en nuestro camino organizativo es la que conocemos y ofrecemos con profunda amorosidad como bastión para el encuentro entre quienes están en la responsabilidad de crear condiciones para el diálogo.


Convocamos a los tomadores de decisiones para que se abran a una alta y activa escucha con los líderes de las manifestaciones. A que la palabra tome asiento y se busquen alternativas viables para atravesar este momento que debiera dejar como saldo la posibilidad de seguir creando y construyendo un buen vivir para todos y todas en dignidad.

Bogotá, mayo 8 de 2021

Fundación PT

• Construimos nuevas realidades •


Carrera 866 #40-60 Sur
Bogotá, Colombia


(+57 1)
400 07 50

 
info@fundacionpt.org
www.fundacionpt.org